

El voluntariado en el medio penitenciario

COMISIÓN DE VOLUNTARIADO EN LA ASOCIACIÓN PROYECTO HOMBRE

EL VOLUNTARIADO EN PRISIONES JUEGA UN PAPEL FUNDAMENTAL EN LA TRANSMISIÓN DE VALORES PROSOCIALES PARA LAS PERSONAS PRIVADAS EN LIBERTAD, ASÍ COMO UN MOTOR DE CAMBIO Y MOTIVACIÓN PARA INICIAR PROGRAMAS EDUCATIVOS Y TERAPÉUTICOS EN NUESTROS CENTROS

El voluntariado en Proyecto Hombre está ligado al origen del programa educativo y terapéutico, porque desde el impulso de personas voluntarias comprometidas con la salud y la justicia social, se logró dar respuesta a la demanda de las personas con adicciones, en diferentes

situaciones de vulnerabilidad social; como lo son *las personas privadas de libertad*.

La conducta delictiva está ligada históricamente al consumo y tráfico de drogas, siendo el ámbito penitenciario destinatario de la intervención de Proyecto Hombre desde sus inicios. *La reinserción social desde el ámbito penitenciario es un reto político, jurídico y social*,

dónde Proyecto Hombre y el Voluntariado se encuentran inmersos tanto dentro de las prisiones, como en centros de inserción social y medidas alternativas de cumplimiento.

La mayoría de las personas encarceladas forman parte de los colectivos más vulnerables: pobreza, carencia de recursos sociales, desestructura familiar, fracaso escolar, drogodependencias, entre otros factores. A la vez, la situación de privación de libertad lleva a menudo a padecer una mayor exclusión social, así como una evidente afección en la salud física y mental de las personas reclusas.

Por ello las acciones deben ser desde el sentido comunitario para reducir el impacto negativo del encarcelamiento y orientar las penas a *la rehabilitación y la reinserción social*. Dos retos del voluntariado de prisiones, que se llevan a cabo desarrollando diferentes programas y proyectos:

- Visitas y acompañamiento a personas reclusas

- Formación y Talleres de Habilidades Sociales y Cognitivas
- Talleres de alfabetización
- Talleres de informática
- Acompañamiento en la búsqueda de empleo
- Talleres lúdicos

El voluntariado en prisiones juega un papel fundamental en la transmisión de valores pro sociales para las personas privadas en libertad, así como un *motor de cambio y motivación para iniciar programas educativos y terapéuticos en nuestros centros*; que les permitan no solamente abandonar el consumo de sustancias; sino iniciar un nuevo proyecto de vida alejado de la conducta delictiva.

Por ello la presencia de personas voluntarias en los programas de prisiones, aportan modelos de ciudadanía alternativos y otras formas de participación social diferentes a la delincuencia; y que sirven de referencia para las personas reclusas.

A través de Talleres, Cursos y Formación, el voluntariado *genera un aprendizaje* de habilidades sociales, cognitivas y emocionales; mejorando no solo la empleabilidad de las personas reclusas y ex reclusas, sino su adaptación al medio abierto: *generar soluciones alternativas a la resolución de conflictos, mejorar la comunicación interpersonal, reflexionar sobre valores, ocupación del ocio y del tiempo libre*; entre otras.

Desde las pastorales de prisión, a los programas de tratamiento intrapenitenciario; así como programas de formación para personas privadas de libertad y personas sujetas a penas alternativas; el voluntariado participa como herramienta clave en la inserción de las personas reclusas, desde los valores de la solidaridad, el compromiso y el sentido comunitario; asumiendo su responsabilidad social hacia los colectivos más vulnerables.

